



EL AMOR DE DIOS PARA CON EL HOMBRE

Dios manifestó su gran amor a la humanidad, enviando a su Hijo al mundo, y todos los que han creído, vivirán en su amor, porque el amor de Dios, ha sido derramado en nuestros corazones, por el Espíritu Santo.

1Jn. 4 : 9. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

1Jn. 4 : 10. En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

1Jn. 4 : 16 y 19. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él. Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero

Ro. 5 : 5. Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos es dado.

1Jn. 3 : 1. Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él.

¿PARA QUE ENVIO DIOS A SU HIJO AL MUNDO? Para mostrar en los siglos venideros, las riquezas de su gracia y su bondad, para con todos los que en él creyeren, y no se pierdan, más tengan vida eterna juntamente con Cristo.

Ef. 2 : 7. Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Jn. 3 : 16 y 17. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo, más para que el mundo sea salvo por él.

Ef. 2 : 4 y 5. Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó. Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo por gracia sois salvos.

¿EL AMOR DEL HOMBRE PARA CON DIOS? Consiste en guardar sus mandamientos, y el que los guarda vive en el amor de Dios, y ama también a su prójimo, y se ama asimismo. Porque Dios es amor.

2Jn. ver. 6. Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el Mandamiento: Que andéis en él, como vosotros habéis oído desde el principio.

1Jn. 5 : 2. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.

1Jn. 5 : 3 y 4. Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son penosos. Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.

1Jn. 4 : 18. En amor no hay temor; más el perfecto amor echa fuera el temor: porque el temor tiene pena. De donde el que teme, no está perfecto en el amor.

1Jn. 4 : 20 y 8. Si alguno dice. Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano al cual ha visto, ¿Cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor.

JESUCRISTO DIJO: Si me amas, guarda mis mandamientos y estaréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor. El que no me ama no los guarda

Jn. 15 : 9 y 10. Como el Padre me amó, también yo os he amado: Estad en mi amor. Si guardaréis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.

Jn. 14 : 15 y 21. Si me amáis, guardad mis mandamientos. El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

Jn. 14 : 23 y 24. Respondiendo Jesús, díjoles: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos con él morada. El que no me ama, no guarda mis palabras: y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

ESTE ES EL MANDAMIENTO: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, de toda tu alma, de todas tus fuerzas, y de toda tu mente, ¿estamos cumpliendo? Hay que aprender amar a Dios, a nuestros semejantes y a uno mismo. Con amor sincero y de buena conciencia y de fe no fingida.

Lc. 10 : 27. Y él respondiendo, dijo: amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

Jn. 15 : 12, 13 y 14. Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hicieris las cosas que yo os mando.

1Ti. 1 : 5. Pues el fin del mandamiento es la caridad nacida de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida.